



AAL 0539

12(449-

actividad. El lector exige el reverso de la medalla para calibrar mejor el sentido de su participación en la vida nacional. Muchos de los personajes que se cruzaron en el sendero de su vida no fueron tan perversos como los hace aparecer el autor para elevar la estatura del protagonista de la obra.

Si el propósito fue presentar una vida ejemplar a la juventud, el objetivo se ha logrado. Pero es posible que el autor se haya entusiasmado por la estatura de la persona estudiada. Es algo que pasa a todo escritor que escribe biografías. Se hechiza ante las virtudes y acaba identificándose con la causa que defienden los protagonistas de su investigación. Pero todo autor debe cuidar de no enlodar a quienes no comulgan en los mismos ideales o deben responder desde otras trincheras. El historiador debe buscar la verdad, no debe construir guiones cinematográficos para producir un efecto. Las páginas 146 y 147 están bien logradas si se persigue el último objetivo, pero carece de valor historiográfico por su simplificación de los hechos. Las páginas 176 a 179 matizan un poco más, pero repite la técnica para defender una causa en lugar de un análisis histórico crítico.

Es lamentable que una recopilación de fuentes tan valiosa no rinda los resultados esperados por el afán de probar una tesis que da impresión de haberse elaborado a priori. La evocación de las palabras de un tribuno de 1920 y la relación que establece con las orientaciones pastorales de la jerarquía chilena resultan casi un insulto. Para comprender bien la tendencia de la obra cito algunos párrafos de las páginas 149 y 150: "Agraga la Declaración: (de la Conferencia Episcopal) pedimos para Chile menos combatientes y más trabajadores", y con un espíritu que recuerda la inspiración fundacional del Estado capitalista democrático, señala: "Suplicamos a nuestros hermanos que no desaten la violencia sobre nuestra patria, sino el amor..."

Esta contraposición entre "amor" y "violencia-odio" evocaba las palabras de Arturo Alessandri en 1920: "El odio es estéril y sólo el amor es fecundo" dirigidas contra el "desorden" social "promovido" por Recabarren y los socialistas revolucionarios". Hasta aquí la cita. Con ella se recalca la oposición entre lo que Salinas denomina la lógica sacerdotal y la lógica profética. Una conjunción de ambas se ha dado a lo largo de toda la historia y no solamente en el acto convocado por el Episcopado Nacional de Chile para defender la vida, el día 9 de agosto de 1984.

MARCIANO BARRIOS VALDÉS

ERRASTI, Mariano: *América franciscana. II. Doctrina, misiones y misioneros*, Cefepal, Santiago de Chile, 1990, 506 pp., 21x14 cms.

La cristianización de América, por el esfuerzo desplegado y la extensión territorial que abarcó, constituye uno de los episodios más importantes de la vida de la Iglesia. En esta ardua tarea participaron los misioneros franciscanos desde el primer momento y escribieron páginas brillantes que permanecen desconocidas. La celebración del Quinto Centenario ha servido para que muchos historiadores, sociólogos, antropólogos y teólogos investiguen y den a conocer la gigantesca obra realizada por los hijos de san Francisco de Asís.

"Los quince mil quinientos ochenta y cinco misioneros—más de la mitad de ellos franciscanos— que pasaron de España a América entre los años 1493 y 1822, dan una idea del gigantesco esfuerzo de apostolado y labor de integración cultural que realizaron las órdenes religiosas en el Nuevo Mundo".

187672

Errasti, Mariano [artículo] Marciano Barrios Valdés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrios Valdés, Marciano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Errasti, Mariano [artículo] Marciano Barrios Valdés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile